

# Por siempre jamás

Roberto Corella

Personajes:

Jesús

Delia

Salvador

Iván

Sonia

Mary

Norma

Vanessa

Carlos

**Jesús:** No sé para qué vivan, digo yo, los viejos. Somos muchos en el mundo, entonces, ¿para qué los viejos? Sobran. Que nos den oportunidad a los nuevos, digo yo. Pero no, pues. Los nuevos nos pasamos la mejor parte de nuestras vidas cuidando viejos, en lugar de disfrutar cada instante de nuestro momento. Muere y deja vivir, sería la frase adecuada para ellos, pero no

entienden: se aferran a sus rencores, a sus dolores y allí siguen con el único objeto de jodernos la vida a los que sí podemos vivirla. Las casas de esos señores son fortalezas, pero alguna debilidad tendrán, algún hueco por dónde llegar a sus riquezas escondidas. Están invadidos de miedo. Yo no sé qué entiendan ustedes por justicia; para mí, es tomar lo que no se nos ha sido permitido. Mientras se llega esa oportunidad, yo espero el viernes, tengo que esperar hasta el viernes por la tarde para empezar a vivir. Vivo intensamente viernes, sábado y domingo y el lunes, gracias a los viejos que ya nada esperan de la vida, regreso a la esclavitud. Lo único que me salva del tormento total es este aparatito, mi contacto con el mundo por siempre. Aquí caben todos mis amigos, aquí conozco a mis enemigos. Es cuándo.

*El ático*

**Delia:** ¿A qué venimos? ¿A qué viniste?

**Salvador:** Lo encontraremos, ya verás.

**Delia:** ¡Cuánto polvo! ¡Qué suciedad! ¡Qué abandono! ¿Cómo fue que me hiciste subir hasta acá? ¿Para qué regresaste? Hasta las aves migratorias caen en el sobrevuelo de las costumbres. ¿Es por eso?

**Salvador:** Hace años que nadie sube, ¿ves el polvo? Por eso estoy seguro de que lo encontraremos.

**Delia:** Como si me importara... Tú supones que nadie sube... Mi nieta viene seguido, es su bunker.

**Salvador:** Pues esta parte no la toca. Subiste, es lo que importa. Su bunker hoy, nuestro bunker ayer. Aún no llegan los invitados.

**Delia:** Menos mal. No sé para qué organizan esto...

**Salvador:** Para festejarte... Festejarlos...

**Delia:** ¡Hum!

**Salvador:** Cincuenta años de felicidad...

**Delia:** ¡Hum!.

**Salvador:** Es todo un acontecimiento que las personas se reúnan, sea física o cibernéticamente para celebrarlos... Por aquí debe estar... Por aquí...

**Delia:** No me importa, ya te dije. Si lo encuentras o no, no me importa. No sé qué estoy haciendo aquí.

**Salvador:** La última vez lo vi aquí, antes de... migrar... (*Le señala el cuello. Ella se estremece*). Luego, en algún momento, se te deslizó...

**Delia:** Me lo arrancaste bruscamente...

**Salvador:** Y rodó... Supongo... Tú gritabas de placer...

**Delia:** De dolor...

**Salvador:** Placer doloroso... Dolor placentero... Nuestros padres se alarmaron, amenazaron con subir... Nos vestimos de prisa, bajamos...

**Delia:** Nos cuestionaron...

**Salvador:** ... Interrogaron...

**Delia:** No volvimos a subir...

**Salvador:** No.

**Delia:** Te fuiste...

**Salvador:** Obligado... Hablaste...

**Delia:** Te fuiste... No enfrentaste...

**Salvador:** No tenía...

**Delia:** Yo nunca acepté los hechos... (*Pausa*) Habías jurado que nunca me abandonarías...

**Salvador:** ¡Mira! ¡Aquí está!

**Delia:** Justo donde lo perdí...

**Salvador:** Donde se nos cayó, estremecido de placer...

**Delia:** ¡Cállate!

**Salvador:** Estremecidos nosotros, estremecido el collar... (*Lo coloca en el cuello de Delia*). Estamos hechos de la misma materia que los sueños... Inmenso placer efímero, larguísimo dolor permanente... Eres la misma que entonces... La misma...

**Delia:** Larguísimo dolor... Vieja, Salvador. Soy una vieja y tú también. No me has contestado: Habías jurado que nunca me abandonarías y fallaste. ¿A qué regresaste?

**Salvador:** ¿Qué tanto se supo?

**Delia:** Públicamente nadie se enteró, pero lo supieron ellos, lo supo él, ¿para qué quieres más? ¿Regresaste porque te enteraste de lo de mi marido o lo de mis padres? ¿A quién temías enfrentar? Aquí quedó, encerrado.

**Salvador:** En mí quedó.

**Delia:** Contigo. Por tanto, lejos. Cobarde.

**Salvador:** En ti quedó.

**Delia:** Murió. Murió gracias a tu cobardía. Y ahora vuelves porque no sabes cómo enfrentar a la muerte. Bajemos.

**Salvador:** Regresé porque nunca debí irme. Te tengo metida en la sangre. Vente conmigo. (*Trata de besarla*)

**Delia:** ¡Basta!

**Salvador:** No lo amas.

**Delia:** Cierto. Tampoco a ti.

**Salvador:** Me amaste.

**Delia:** En pasado, puede ser. Vámonos.

**Salvador:** Como quieras.

**Delia:** (*Se quita el collar, se lo da a Salvador*).Ten. Es tuyo. A mí no me sirve.  
Vámonos.

**Salvador:** Espera.

**Delia:** Ya tienes el collar. A eso venías...

**Salvador:** No. El collar no es un collar. Es mi recuerdo tangible de ti. Lo soñé siempre...

**Delia:** Pues ya lo tienes; quédate con tu recuerdo tangible...

**Salvador:** Es sólo la envoltura. Ahora tengo a mi alcance el producto y lo quiero: tu cuello, tus labios...

**Delia:** Ese producto no es tuyo; nunca ha sido tuyo. (*Él la besa. Ella se aparta*)  
¡Quita! ¡Para! ¡Detente, Salvador! ¡Dios! Soy una vieja. Somos unos viejos,  
Salvador.

**Salvador:** Viejos, sí... (*La besa de nuevo. Ella se resiste un momento, pero luego cede*). Tus labios siguen sabiendo a flores frescas...

**Delia:** A fruta prohibida... Fruta prohibida... Nunca fui más feliz que en ese momento...

**Salvador:** Yo por eso me mantengo con vida...

**Delia:** ¿Qué nos pasó, entonces?

**Salvador:** Fuiste cruel.

**Delia:** ¿Cruel? ¡Tú te fuiste!

**Salvador:** No tuve opción.

**Delia:** Me abandonaste, Salvador. Quedé a merced de nuestros padres.

**Salvador:** Que te casaron con ese...

**Delia:** Que me casaron...

**Salvador:** Obligada...

**Delia:** ¡No! Convencida...

**Salvador:** Enamorada...

**Delia:** ¡No! Sin opción...

**Salvador:** Aquí estoy...

**Delia:** Cincuenta años después...

**Salvador:** Vengo por ti.

**Delia:** Loco... Regrésate por donde viniste, loco... Yo tengo mi vida hecha, no me saques de control.

**Salvador:** Te he pensado siempre... Fui a cien guerras esperando que alguien me matara para no pensar más en ese momento... Vi cuerpos mutilados de amigos, muertes, cientos de muertes... Siempre te vi en cada rostro, en cada persona...

**Delia:** Siempre estuve aquí... Loco... Olvidándote...

**Salvador:** Salvador el insensato emprende una larga caminata en busca de la nada... Huyendo...

**Delia:** Delia, la inconsciente se queda al servicio de los otros, perdiendo su albedrío...

**Salvador:** Salvador va de flor en flor, buscando infructuosamente lo que aquí se había quedado... Salvador no encuentra paz... Salvador regresa ya viejo...



**Delia:** Delia se queda en casa, cerca del único lugar donde encontró razones de vida... Delia trabaja intensamente; hace dinero. Luego, tarde, muy tarde, regresa un viejo buscando a una vieja...

**Salvador:** Infeliz...

**Delia:** Delia tiene dos hijas y nietos, Delia es infeliz. Delia no ha regresado a ese ático. Delia no desea volver al pasado. Salvador regresa intempestivamente y la lleva hacia allá...

**Salvador:** Salvador vence todos los fantasmas del miedo y se atreve a verla de nuevo, sólo para comprobar que el tiempo se había detenido al momento de perder ese collar en ese rinconcito del amor...

**Delia:** Salvador regresa porque no puede con la idea de morir solo en algún lugar de nadie...

**Salvador:** Salvador regresa hasta que sus padres mueren...

**Delia:** ¡Los padres de Salvador murieron hace muchos años!

**Salvador:** Salvador no se había enterado que los padres de Delia habían muerto.

**Delia:** Loco... ¡Loco! Vete, loco, regresa a tu caminar donde has hecho vida al lado de otros que no son esa, que no soy yo. Regresa a pelear tus guerras inútiles. Tengo que bajar. ¿Me ayuda, caballero?

**Salvador:** Con todo gusto, señora.

**Delia:** Supongo que no vienes...

**Salvador:** Elijo permanecer en este sitio.

**Delia:** Eliges bien. ¿Te pido un favor?

**Salvador:** Lo que ordene, mi lady.

**Delia:** No seas demasiado evidente. Mientras menos te vea, mejor.

**Salvador:** Sus deseos son órdenes, mi lady... ¿Te acompañará tu marido?

**Delia:** Me acompañará, sí.

**Salvador.** ¡Claro! ¡A festejar!

**Delia:** ¡Hum! A festejar... Si te hubieras muerto te llevaría flores, pero vives y no puedo más que odiarte. No vayas a utilizar esa arma. No en mi casa, al menos. *(Delia desaparece bajo las escaleras. Salvador la ve bajar, toma el collar entre sus manos)*

**Salvador:** ¡Pum! ¡Pam! ¡Trash! Huyó, compañero, desertó dejando tras de sí una estela de desesperanza. Tenemos que castigarlo, compañero... Fusilarlo... Huyó, compañero... No quiso morir permaneciendo y murió huyendo... ¡Ay, compañero...! ¡Cuántas muertes, compañero, y ninguna tan dolorosa como esta! ¿Y qué encuentras luego de la gran travesía, viejo? ¡A

una vieja, compañero! ¡Decrépita! Por ella te mantuviste con vida; por ella quisiste morir tantas veces... ¿Qué fue de aquella joven hermosa, perfecta, maravillosa del recuerdo? ¿No hay un poco de justicia en este mundo? ¿No hay siquiera un paliativo, compañero? ¡Ah, la muerte! ¡No existe muerte peor que la de la ilusión! ¡Golpéate, compañero, flagélate, lastímate! ¡Muere!

*Niebla*

**Sonia:** Se nos está haciendo tarde. ¿Te apuras?

**Iván:** ¡No tengo idea de cómo pude equivocarme!

**Sonia:** Ni que fuera la primera vez...

**Iván:** No, no es la primera vez, pero hoy me siento... desprotegido... ¿El derecho?, pregunté. Sí, me respondieron. Y era el izquierdo. El ojo que había que extirpar era el izquierdo. Igual es gente pobre, pero...

**Sonia:** Pero...

**Iván:** Nada, a seguir viviendo. El derecho... El derecho tampoco servía, pero tenía que extirpar el izquierdo... Oye... Me... inquieta que pases tanto tiempo conectada a la red.

**Sonia:** ¿Yo?

**Iván:** Tú. ¿Tienes algún amor cibernético?

**Sonia:** ¿Tú tienes un amor cibernético? ¿Tienes un amor carnal? Alcánzame esa blusa, la negra... ¡Caramba! ¡La negra! ¿Me escuchas? ¿Por una vez me podrías ayudar?

**Iván:** ¡La culpa es del hospital! ¡Te cargan la mano! ¡Operación tras operación, sin descanso, sin tregua! ¡Alguna vez se tiene que fallar! ¡No entiendo por qué tanto escándalo! A veces quisiera renunciar, perderme sin rumbo, olvidarme de todo...

**Sonia:** Déjate de tonterías. ¿De qué viviríamos? ¿De lo mío?

**Iván:** Tu padre se va a morir pronto. Algo heredarás.

**Sonia:** Olvídate de eso. El viejo nunca me perdonará. Y con lo que yo gano no nos alcanzaría para nosotros y para tus hijos. Olvídate, ¿sí?

**Iván:** Olvidar... Es fácil querer olvidar... Y luego, la situación del país, del mundo... ¿Cómo es que nos quedamos con los brazos cruzados? ¿Qué no ven los políticos, los narcos, los corruptos, que cuando se venga la bronca nadie se va a salvar? No quieren ver lo que provocan con sus pendejadas. ¿Por qué te casaste conmigo?

**Sonia:** De los infiernos que he tenido, el tuyo me parecía más llevadero. ¿Me puedes...?

**Iván:** ¿Y con tu ex?

**Sonia:** Elección entre infiernos, ya te dije... Yo no puedo levantarme... Por favor...

**Iván:** ¿Y?

**Sonia:** Escogí el que creí menos agresivo...

**Sonia:** Tal vez me equivoqué, tal vez no.

**Iván:** Entonces, no era cosa de amor.

**Sonia:** ¿Amor? ¿Qué decías de la hecatombe?

**Iván:** De la hecatombe no nos vamos a salvar nadie. El asunto del apocalipsis es que no queda nadie y nuestro país está a punto de vivir un apocalipsis social.

**Sonia:** Social, cultural, económico...

**Iván:** ¿Y? ¿Fue menos agresivo? ¿Ha sido menos agresivo?

**Sonia:** ¿Qué dices tú?

**Iván:** Pues... que sí...

**Sonia:** No deja de ser un infierno.

**Iván:** Eso lo sabías. Tú lo sabías, yo no.

**Sonia:** ¿Tú creíste que casándote conmigo ibas al paraíso?

**Iván:** Lo creí firmemente.

**Sonia:** Quisiera creerte.

**Iván:** Yo me casé porque te amaba.

**Sonia:** Me amabas.

**Iván:** Te amo.

**Sonia:** Te convenía amarme. Mejor ayúdame a vestirme. Se nos está haciendo tarde...

**Iván:** Que los medios no lo repliquen abiertamente no quiere decir que no ocurra, y eso es lo trágico. En la era de la información estamos más desinformados que nunca. ¿Tengo que ir?

**Sonia:** No tienes que ir. Puedo ir yo sola, como tantas veces y dar pie a que la gente hable, más ahora que tienen razones de sobra. ¿Trágico? ¿Y qué que se acabe todo? ¿Qué es lo que se va a acabar?

**Iván:** La vida... El planeta... Cuando hablas así significa que no tengo opción.

**Sonia:** Interpretas que no tienes opción... Tienes que enfrentarlo, ¿entiendes? No puedes estar huyendo permanentemente. ¿Y? ¿Y?

**Iván:** Pues... Voy... ¿Quién va a ir? Se conectarán cibernéticamente, a lo sumo. ¡Ah, la vida, el planeta...!

**Sonia:** La vida, el planeta, ¿qué?

**Iván:** Se acaba...

**Sonia:** No te veo saliendo a la calle, gritar, publicar, hablar en reuniones, publicar tus profundas reflexiones... No te veo. Nada más aquí, conmigo, con tus amigos más cercanos, gritas y despotricas. Gritas con los que te conocen y protegen, sólo con ellos. Eres activista de café.

**Iván:** ¿Activista de café? ¿Yo?

**Sonia:** O de cantina. Manifiéstate, pues.

**Iván:** No hay condiciones, lo sabes.

**Sonia:** Entonces, cállate.

**Iván:** Tengo que cuidar el trabajo, ¿no dices? Sin él, ¿cómo viviríamos?

**Sonia:** Cállate, pues y ayúdame a subir el cierre.

**Iván:** Ya me amenazaron más de una vez. Del aviso sigue la acción. Tú sabes cómo se las gastan, cómo te torturan psicológicamente.... ¡Híjole! Tú no has visto lo que yo, no sabes lo que yo, por eso hablas.

**Sonia:** Extirpaste el ojo sano, es lo que sé. Y te escondiste, es lo que sé ¿A quién le temes?

**Iván:** ¿Y a quién no? ¡Pero no me digas que huyo! ¡Yo enfrento! ¡Y el ojo que extirpé tampoco servía!

**Sonia:** ¿Me temes a mí?

**Iván:** A ti no.

**Sonia:** ¿A mis padres? ¿A mi ex marido, a tu ex esposa, a tus hijos, a las leyes terrenas o divinas? Hay de infiernos a infiernos. Aquél era peor.

**Iván:** Tus padres son lo que yo no quiero ser. ¡Chin! Cada día vivimos más incómodos, más incomunicados.

**Sonia:** ¿Quiénes?

**Iván:** Todos. La sociedad. Paso por los parques llenos de gente sin rostro... La gente ha construido una muralla a su alrededor; ya no ves, ya no sabes.

**Sonia:** ¿También nosotros? ¿Estás listo? No me gusta llegar tarde.

**Iván:** Estoy listo para asistir a la gran fiesta de aniversario de tu padre parapléjico y tu madre adusta. ¿Cuál sociedad? ¿Con quién hablas? ¿A quién tratas de convencer de algo? Islas, sólo eso somos; pequeñas islas. ¿Qué quieres que hagamos después de la aburrida reunión?

**Sonia:** No tienes que ir, no te hagas la víctima. Si mi padre es parapléjico es por mi culpa, no lo olvides.



**Iván:** Tú deberías olvidarlo.

**Sonia:** Tal vez algún día lo olvide. También nosotros somos islas. Ya no estoy tan segura de que aquél era un infierno mayor...

**Iván:** ¿Cuál de todos? Pendeja.

**Sonia:** Inútil.

**Iván:** Insoportable.

**Sonia:** Muralla, muralla, ¡muralla!

**Iván:** Cobarde, cobarde, ¡cobarde!

**Sonia:** ¡Codependiente!

**Iván:** ¡Ja! ¡Vete, pues!

**Sonia:** ¡Vete tú!

**Iván:** ¿Tienes una relación cibernética?

**Sonia:** ¿Y tú la tienes? ¿Te importa?

**Iván:** ¿Terminaste de arreglarte? ¿Te ayudo?

**Sonia:** Tú te pierdes... Horas... Días, te pierdes... ¿Te reclamo, te cuestiono, te hago berrinche?

**Iván:** Tienes un amor cibernético.

**Sonia:** ¡Chinga a tu madre!

**Iván:** Chingar a tu madre..., Chingar tu madre... Chingar... Levanta tu vista, ¿no? Una miradita, ¿no? Digo, aquí estamos... Hay gente por todos lados, colas por todos lados. Y tú estás y yo estoy, pero no estamos. ¿Cuánto tiempo invertiremos en las colas? Cada día. En el supermercado, colas; en el banco, ¡uf! ¡Colas! En el pago de aquí, en la entrega de aquello, en el envío... Tiempo muerto, digo... Indiferencia... Indiferencia... Los abrazos, las miradas, las sonrisas, reemplazadas por una pantalla y un teclado... Da lo mismo esto o aquello, aquí o allá... La vida se nos escapa entre las colas y las ausencias. ¡Hey! Levanta tu vista, ¿no? Digo. Infiernos... De una cosa estoy seguro: el infierno existe. Lo vivo diariamente. Llegaste... Llegamos... Estamos... Y no hay vuelta para atrás... Digo... Si te vas o me voy, no se va a resolver nada... Seguirán los rostros sin cara... las caras sin rostros... Habrá que seguir cerrando los ojos, ver sin ver... Cibernético o no, es un amor de otro, para otro, no para mí. Si no fuera por los culos, los maravillosos culos, ¿qué veríamos? Y la lucha compañero, la lucha para acabar con los ineptos que ocupan el poder. ¡Oiga! ¡Hey! Hoy es día del abrazo. ¿Me permite? Día mundial del abrazo... Estamos en el fondo, hasta el fondo... ¡Mentira! ¡Vil mentira! Después de un abismo hay otro abismo y otro y otro... Oiga, ¿me permite? Hoy es día del abrazo... Culitos... Culitos... Los culitos... Será que llegamos, llegué, al punto de no retorno. ¡Ah! ¡No! Es importante saber volver, volver sobre nuestros pasos, respirar profundo, evaluar, medir, saber, conocer, confirmar... Si no,

¿cómo modificaríamos, cambiaríamos, sentirnos, soñares, amares, desamares y demás? El miedo congela. El miedo es el que impide ver hacia atrás... Ojos sanos que se extraen por error, ojos sanos de gente pobre que se echan a perder...Demandas que algún día podrán proceder... Un culito, dos culitos... Culitos... Los culitos se ven mejor con ropa negra o blanca... Extremos, pues... Miedo siempre... Miedo en todas partes... Para lo que hay que ver, con un ojo basta...

**Sonia:** No podía yo imaginarme que podía despertar el sentimiento del amor. ¿Cómo? Rigidez, siempre; imposiciones abusos, mundos cortos. Reglas. Mejor ni recordar. Llegó aquel, infierno mayor; llegaste tú después de otros con tu sonrisa, con tu verborrea, y el cielo se iluminó. Pronto tuve la certeza de que aquello era ilusorio, pero lo tomé como una oportunidad para abandonar ese mundo de caos en el que estaba sumida. ¿Y ahora? ¿Voy a seguir contigo por siempre, para siempre? ¡No! ¡No! Cuando quiero luz eres oscuridad; cuando quiero oscuridad, eres luz. Te vas y vuelves, me voy y vuelvo. Toma tus riendas, vete. Vete y me voy, es lo justo. Enfrentemos. Desechable, es lo mejor. Desechemos. ¡Next! ¡Next! Y ha habido otros y sólo aparece la culpa... El placer, efímero, culpable... Cada quién, eso es... cada quién. Cada quién su infierno. ¿Por qué no te vas? No soportarías el saber que nadie te espera, ¿no? Aunque no toleres que alguien te espere, no soportarías el saberte solo en el mundo. ¡Oye! ¡Tú! Salgo con otros, ando con otros cibernéticos y no y no encuentro... ¡Vete! No me encuentro... ¡Vete! Igual me puedo ir... Tú tienes tus

hijos, yo ni tengo ni quiero tener... No tenemos hijos de los dos, trabajas, trabajo, somos independientes... digo... Más o menos... ¿Quién eres?

**Iván:** ¿Qué me importa?

**Sonia:** ¿Cómo eres?

**Iván:** ¿Qué me importa?

**Sonia:** ¿De dónde vienes, a dónde vas?

**Iván:** Estoy aquí, es lo que sé, es lo que importa. Es mi turno. ¿A qué tanta pregunta? ¿Qué quieres? ¿Qué buscas?

**Sonia:** Conocerle.

**Iván:** Me conoces.

**Sonia:** No.

**Iván:** ¿Qué haces aquí, entonces?

**Sonia:** Te busco.

**Iván:** Ja. Búscales por otro lado. En mí no encontrarás nada que no quiera que encuentres y no quiero.

**Sonia:** Bueno. ¿Y si nos olvidamos de todo y sólo somos por hoy sin importar nada más?

**Iván:** Eso suena mejor. Es lo que deseo.

**Sonia:** Olvidado, pues. ¿Vamos?

**Iván:** Vamos.

**Sonia:** Una cosa: no quiero hijos. No hijos, no enfermedades. ¿De acuerdo?

**Iván:** Yo ya tengo los que iba a tener.

**Sonia.** No son tiempos para traer hijos al mundo.

**Iván:** Tiempos violentos, como siempre...

**Sonia:** Te saco los ojos, te pico la cresta, te muerdo los dientes, te chupo la sangre, me jodes la vida...

**Iván:** Me alejo, me pierdes, te pierdo y perdiéndote gano. Si hablo, si cuento mis problemas a otro es que soy débil. No quiero que piensen eso de mí. El hombre fuerte enfrenta sólo sus broncas, el débil pide ayuda.

**Sonia:** ¿Y si me besas?

**Iván:** Tendría que callarme.

**Sonia:** Por eso...

**Iván:** ¡Ah!

**Sonia:** ¿Te pico?

**Iván:** ¿Te pico?

**Sonia:** ¿Lo que desee?

**Iván:** ¿Lo que desee?

**Sonia:** Niebla no es lo mismo que oscuridad. Oscuridad no es lo mismo que niebla.

**Iván:** Ahora tú no te callas.

**Sonia:** Sí.

**Iván:** ¿Sí?

**Sonia:** No.

**Iván:** ¿Cómo te llamas?

**Sonia:** Niebla...

**Iván:** Oscuridad...

**Jesús:** Es un trabajo, pues, un trabajo como cualquier otro... Te contratan, lo haces, te pagan. Punto. Pero es más peligroso, tienen que pagar más. Cuando se mete uno en esa chamba, no sabe si saldrá vivo. No es fácil. Y lo que hago ahora tampoco es fácil, pero pues algo hay que hacer para sacar la papa, digo

yo, ¿qué no? Llueven ofertas, llueven las demandas, allí está la chamba, pero luego, cuando uno crece un poquito, madura pues, piensa y dice: habrá otras formas, y empiezas a buscarle. Así es como me conseguí la chambita que me cargo ahorita... ¡Tanta gente que muere a cada instante y los viejos se aferran a la miseria de vida que les queda! Es cuándo...

*Remedios*

**Mary:** Yo no tengo problemas: me pongo mi pijama, me tomo un diazepam y ¡a dormir!

**Norma:** Pues yo me fumo un churro, veo un poco de porno y me tranquilizo igual. ¿Por qué llegamos tan temprano? ¿A qué hora empieza la fiesta?

**Mary:** Para nosotras ya empezó. ¡Salud! La oficial, no tardará. Es una reunión familiar, con unas cuántas amistades, como tú. Si es fin de semana, salgo. Si aparece alguien de buen talante y dispuesto, lo busco; si no, pues a casita.

**Norma:** Pues gracias por la invitación. ¿Y? ¿Cómo te ha ido? ¿Ha habido caza?

**Mary:** A veces sí, a veces no. A veces bien, a veces mal, pero no tengo broncas, no me comprometo. ¡A lo que viniste y te vas! De preferencia en un lugar neutral.

**Norma:** Como un motel.

**Mary:** Como un motel. A veces, esporádicamente, voy a esos sitios...  
múltiples...

**Norma:** Orgiásticos... Peligrosos...

**Mary:** Divertidos...

**Norma:** ¡Qué emoción! Hacer de todo con puros desconocidos... Si yo no  
tuviera a mis hijos...

**Mary:** Yo también tengo, pero me los cuidan.

**Norma:** Yo pago porque me los cuiden de día, pero no en la noche. No tengo  
más consuelo que el churrito...

**Mary:** ¿Y tu ex?

**Norma:** ¿Qué?

**Mary:** ¿No le puedes llevar a tus hijos?

**Norma:** Ja, ja. Ni puedo ni quiero.

**Mary:** ¡Cuánto trauma!

**Norma:** Un churro, un consolador, y a dormir. ¿Tú no piensas sentar cabeza?  
¿Volverte a casar?

**Mary:** ¡Toco madera!

**Norma:** Pues deberías.



**Mary:** Todavía disfruto la forma, el color y el aroma de las flores...

**Norma:** Todavía pienso en él. Fue un infierno la vida a su lado y todavía pienso en él...

**Mary:** Todavía gozo del amanecer, de la luz, la oscuridad, las noches estrelladas...

**Norma:** Todavía siento el ahogo que oprime el pecho y amenaza con romperlo...

**Mary:** Todavía sé que no tengo rumbo de nuevo, que no quiero rumbo de nuevo, que soy un barco a la deriva en busca de diferentes puertos que no aten, que no maten...

**Norma:** Todavía sé que me aferro a la tierra, que no alzo el vuelo, que perdí mis alas...

**Mary:** Diazepam para dormir, paracetamol para el dolor de cabeza, piroxicam para el muscular... Antialergénicos, antihistamínicos, antiácidos...

**Norma:** Ir diariamente al gimnasio, horas en el gimnasio hasta quedar exhausta...

**Mary:** Buen lugar para sudar, el gimnasio: para olvidar, para olvidarse... Para tener sexo... Coger... Coger...

**Norma:** Si pudiera tranquilizarme, vivir, con un churrito y un consolador... Si pudiera... No soy nada, no tengo nada... ¿Sabes que mis hijos no me hablan? Desde que estuve en ese... lugar...me niegan la palabra...

**Mary:** Si pudiera vivir sólo con diazepam... Si pudiera...

**Norma:** Él me dejó... Se fue... No estaba preparada para eso... No pude... caí... En un abismo, caí...

**Mary:** Y me pides que me vuelva a casar... La viudez es el estado perfecto. Con mis hijos tengo suficientes problemas...

**Norma:** ¿Sabes que en esos lugares de encierro pierdes tu condición de humano? Si Dante los hubiera conocido, su infierno de la Divina Comedia fuera aún más terrible.

**Mary:** Dantesco.

**Norma:** Dantesco.

**Mary:** Yo no sé si pueda... No sé si... ¿Hasta dónde? Lo mismo... Lo mismo siempre...

**Norma:** Pierdes el sentido del tiempo... La dignidad...

**Mary:** Pues no sé tú, pero yo me voy a buscar algo o alguien que me haga sentir la vida...

**Norma:** Mis hijos no me hablan, pero bien que me vigilan y me cuestionan...

**Mary:** Te sobran motivos para dormir como angelito...

**Norma:** ¿Una de tus hijas no estuvo en esos lugares de encierro?

**Mary:** ¿Mi hija? Sí... Creo...

**Norma:** ¿Y nunca te habló de mí?

**Mary:** No... No me habla de eso...

**Norma:** Sabía que algo de familiar tenían sus ojos... Son los tuyos... La encerraron para desintoxicarla... ¿Nunca te habló de una señora, una doctora internada, que era su amiga, su consuelo?

**Mary:** Ella ya está bien. Capítulo cerrado, cancelado... Cancelado... ¡Cancelado!

**Norma:** Me decía mamá...

**Mary:** ¿Mamá?

**Norma:** Me abrazaba por las noches y me decía mamá. Lloraba... Temblaba... Era una niña.

**Mary:** Doce años...

**Norma:** Doce...

**Mary:** Ella ya está bien. Prueba superada.

**Norma:** Me decía que su papá la obligaba a consumir...

**Mary:** ¡Él ya está muerto!

**Norma:** Que para que nunca engordara...

**Mary:** Para adelgazar lo mejor es vomitar, ¿qué no? ¡Él ya se está pudriendo en los infiernos!

**Norma:** ¿Y ella? ¿Y tú? La obligaba y tú callabas... El que calla otorga...

**Mary:** ¡Mi niña está bien! ¡Estudia, sale con chicos, lleva una vida normal! ¡Mi hija ya está sana y él se pudre en los infiernos! ¡Alucinas! Seguro ya andas otra vez metiéndote cosas...

**Norma:** Sólo marihuana, ya te dije. Desde entonces, sólo motita... Me decía mamá...

**Mary:** ¡Yo soy su mamá!

**Norma:** Un churro, un video porno, un consolador...

**Mary:** Diazepam... Diazepam... Doble dosis de diazepam...

**Norma:** Horas frente al porno... Masturbarme una y otra vez hasta el agotamiento total... Dormir... Que tú estabas siempre como ausente, me decía... Que él, su padre, era luminoso y que luego la aconsejaba: le decía que nunca engordara como su madre, que probara esas maravillas que él le llevaba y que conocería el paraíso... Y ella lo hacía... Se abrazaba a mí todas las noches...

**Mary:** Un diazepam... Dos diazepam... Tres diazepam... ¿Cómo crees que murió? ¿De sobredosis? ¡De sobredosis involuntaria! ¡Sobredosis

involuntaria, ja, ja, ja! Yo, la ausente, lo hice, ¿ves? Ya está pagando y yo también. Nunca aceptó que me hiciera la lipoescultura... Tuve que esperar hasta su muerte...

**Norma.** Me decía mamá... Mi padre no me llama hija... Mis hijos no me llaman madre...

**Mary:** ¡Salud!

**Norma:** ¡Salud!

**Mary:** ¡Por los festejados!

**Norma:** ¡Salud!

**Jesús:** Ya viene la hija por él. Normalmente sólo lo llevan en navidad, pero ahora es un día especial, dicen. Lo llevan a festejar sus cincuenta años de matrimonio. Je, je. ¡Cincuenta! Tienen todo, aún aquí tienen todo. Y yo sonrío, sonrío ampliamente, todo el tiempo. ¡Que muévete inútil!, yo sonrío; que llévame, que tráeme, que masajéame, que inclínate, que levántate, yo sonrío. ¡Sí, señor! ¡Sí, señor! Mi pelo lo recojo para que no se note que es libre, tan libre como yo los fines de semana. Hoy, como todos los días de lunes a viernes, sonrío... Sonrío... A la que viene por él, le sonrío... Hago todo lo que me piden, me gano mis propinas y gano puntos en aquello que me interesa... Es cuándo...

## *Encuentro*

**Carlos** (*Con Sonia y Jesús, el enfermero*): Puedo levantarlos hasta aquí, mira. El doctor quiere que los eleve hasta arriba para destensarlos completamente. ¿Qué sabe él? Lo hago hasta acá, diez veces por la mañana, diez veces por la tarde. Y a esperar el nuevo día. Si llega, bueno, si no, ¿qué más da? Con las piernas hago lo mismo: las levanto lo más que puedo diez veces y diez veces. Luego me duermo. Cuando tú me visitas no hago los ejercicios; no quiero dormirme. Cada mes me visitas puntualmente. Hoy inventan esta... celebración... ¿Qué hay que celebrar?

**Sonia:** Tu fiesta de aniversario...

**Carlos:** ¿Qué quieres, qué buscas? No voy a modificar el testamento, si es por lo que me buscas. No me voy a dejar morir sin luchar, si es lo que pretendes. Aún conservo mis sentidos, mis gustos. Aún me quedan los rencores. Hoy haré mis ejercicios una vez que me traigas de regreso y sólo hasta que te hayas ido, no quiero dormirme en tu presencia. Tú te dormiste y mira tu obra. No te perdonaré, si es lo que quieres. Nunca. Mis brazos funcionaban, mis pies me desplazaban. ¿Quieres que te perdone? Regresa el tiempo y no te duermas para que todo vuelva a ser como antes. Nunca volverás a manejar. Por mí, nunca; no lo autorizaré. Quedarás excluida de todo beneficio. Tendrás que aprender a trabajar. Aléjate de mí; me molesta tu presencia. Me duele. Vete. Aún estás a tiempo de hacer algo por ti. Te creíste grande, todopoderosa, pero

la noche siempre llega. Con la noche llegan los pretextos. Yo levantaré los brazos hasta acá, diez veces. Luego haré lo mismo con mis piernas y me dormiré. Pero una vez que me haya asegurado que tú ya no estás en esta cárcel mortuoria... Uno... Dos... Tres...

**Sonia:** Aquí sigo. Vengo por ti y te llevaré.

**Carlos:** ... Cuatro... Dejo de ejercitar, entonces.

**Sonia:** Como quieras. Si te quieres morir o no, es tu problema. Tuyo, no mío.

**Carlos:** No escucho.

**Sonia:** Bien por ti, porque no lo soportarías. ¿Te lo digo? ¿Necesito decírtelo?

**Carlos:** Mi dinero va a obras de beneficencia. Tu madre y tu hermana tendrán sólo lo necesario para vivir. Tú, nada. Nada, nada, nada.

**Sonia:** ¿Sabes a qué te busco, por qué te busco? Para acelerar tu muerte. Nada más por eso.

**Carlos:** Y heredar... Pues vas muy bien.

**Sonia:** Mi delito mayor es no haberte matado hace mucho tiempo. La libertad es el privilegio de los muertos. Busco tu libertad. Si crees en Dios, es hora de que lo busques. Te voy a llevar a casa para que los invitados constaten lo feliz que has sido todos estos años. Sonríe, por favor. Sé feliz. Cincuenta años de

casado... No cualquiera, caramba... No cualquiera... Sonríe... Sonríe... ¡Ah!  
¿Sabes quién vino a tu fiesta?

**Carlos:** Nooo...

**Sonia:** ¿Qué tal?

**Carlos:** No voy. Aquí me quedo.

**Sonia:** Lo siento, pero tengo que llevarte.

**Carlos:** ¡Odio! ¡Odio! Te odio, lo odio, la odio...

**Sonia:** Sonríe... Sonríe, que allá vamos... ¡Al gran festejo!

**Carlos:** Te odio...

**Sonia:** Adelante, Jesús.

**Jesús:** Sí, señora. Con permiso, don Carlos.

**Carlos:** ¡No voy! ¡Y si me llevan a la fuerza, denme una pistola para matar a ese desgraciado hijo de perra!

**Sonia:** Adelante, Jesús.

**Jesús:** Sí, señora. Ahora Jesús piensa que estos señores que tienen todo no tienen nada. Jesús se llena de coraje por las injusticias de la vida, por las



manifiestas desigualdades. Jesús conduce la silla de ruedas y no deja de sonreír...

**Sonia:** Sonia la siempre oprimida disfruta el pequeño triunfo de haber dicho lo que dijo a su siempre encolerizado padre... Sonia la boquifloja sabe que tiene veneno en sus labios...

**Carlos:** Carlos el vengador sabe que si tuviera una pistola la usaría contra él mismo; sabe que después de asesinar al réprobo de su cuñado habría culminado su misión en esta vida. Carlos el vengativo lo sabe.

**Jesús:** Jesús cumple con su trabajo. Jesús sabe que hay que ser frío y calculador, sabe que para sacar ventaja de una situación lo mejor es mantenerse con perfil bajo... Y allí va Jesús, haciendo lo que le ordenan, jugando con el destino... Esperando...

### *Ahogos*

**Salvador:** Quien lucha con inteligencia siempre gana. ¡Salir a pelear de nuevo! ¡Hay que enfrentar el peligro! ¡Hay que triunfar o morir! ¡Si se acaba el parque, usar la culata! (*Pausa*) ¡Cuánto tiempo ahogando el grito nocturno en la almohada! ¡Cuánto tiempo huyendo de ti, de mí, para volver a donde no se puede hallar sino vacío...! Vivir fiel a mí mismo, quererme a mí mismo, no arrastrarme suplicando migajas... ¡Golpéate, viejo, golpéate! Envejecer... No hay diferencia entre envejecer y morir...

*Salvador saca una pistola, juega con ella. Es interrumpido por unos pasos. Entra Vanessa., hija de Mary, nieta de Delia. Vanessa lanza un fuerte grito; se golpea. Salvador trata de no ser visto.*

**Vanessa:** ¡No quiero ninguna reunión, ¿me entiendes?! ¡No quiero que me vean, ¿entiendes?! ¡Guácala! ¿No ves lo cerda que estoy? No ves... No ves... No existo... Para ti no existo... No necesito que me cuiden... No quiero que me ordenen... ¡Libre! ¡Quiero ser libre! El día que te mueras será el más feliz de mi vida; me vestiré de colores brillantes y bailaré hasta caer agotada. Te pondría mi mierda en la puerta de tu casa, pero también es mi casa... *(Busca entre sus ropas. Encuentra una navaja. Se hace pequeñas cortadas en el antebrazo).* ¡Guácala! ¡Guácala! ¡Guácala! No quiero... No quiero... Sí quiero, pero no quiero volver a ese lugarejo...No quiero, aunque sí quiero... Lo sabes, ¿no? Sabes que te odio... te odio y los odio a todos... ¡Guácala! ¡Guácala! ¡Ah! ¡Ah! *(Por la sangre que mana de sus muñecas)* Qué alivio... Alivio...

**Salvador:** ¡Hey! ¡Hey! Ten este pañuelo; ponlo en la herida.

**Vanessa:** ¿Y tú? ¿Qué haces aquí?

**Salvador:** Es... Era mi refugio...

**Vanessa.** Es mi refugio.

**Salvador:** Era el mío. Toma el pañuelo; te estás desangrando.

**Vanessa:** ¿Cuándo fue tu refugio?

**Salvador:** Yo viví aquí hace mucho tiempo. ¿Por qué te cortas?

**Vanessa:** ¿Por qué traes un arma?

**Salvador:** Las armas son para usarse.

**Vanessa:** ¿Para matar? ¡Qué padre! A ver, dispárame. No me da miedo.

**Salvador:** Se debe usar solamente en casos indispensables. Sólo en defensa propia, esa es la clave. ¿Por qué la sangre?

**Vanessa:** Me gusta.

**Salvador:** ¿Disfrutas cortándote?

**Vanessa:** Sí. Yo decido cuándo me duele y dónde. ¿Tú la has usado?

**Salvador:** ¿El arma? Muchas veces. Esta y otras.

**Vanessa:** ¿Y qué se siente?

**Salvador:** Los muertos se mueren de a de veras. No regresan.

**Vanessa:** ¿No? ¿A poco...? (*Suena su teléfono celular*) ¿Bueno? ¿Qué onda, güe? Aquí, con un tío o algo así. ¡Sip! ¡Nop! Es que... hoy no... ¡Ah! ¿Se tiró? ¿De verdad? ¿Desde lo alto? ¡Qué huevos, neta! ¡La admiro! ¡Soy su fan, la

neta! No, hoy no puedo, tú sabes... Hoy es...Deja ver... ¿Cuánto? ¡Sobres!  
¡Ahí te ves!

**Salvador:** De a de veras, se mueren. Los ojitos se les van apagando así como una vela cuando se acaba la cera.

**Vanessa:** ¿Vela? ¿Cera? (*Busca en su teléfono celular*). Vela: cilindro de cera o sebo, atravesado por una mecha que se prende para alumbrar... Ji, ji, ji...  
Para alumbrar...

**Salvador:** No vuelven. Yo no volveré.

**Vanessa:** ¿Por qué?

**Salvador:** Cuando me muera.

**Vanessa:** No ha de faltar mucho, ¿no? ¿Y no tienes vidas extras?

**Salvador:** No hay vidas extras.

**Vanessa:** ¡Pero claro que por supuesto que sí hay! Mira: a mí me matan, pero acá tengo otras vidas y las puedo ir guardando para cuando las necesite... Igual tú, puedes ir guardando...

**Salvador:** Sí, supongo...

**Vanessa:** Es muy sencillo. Cuando no quieres vivir, te mueres y luego cuando quieres vivir de nuevo recuperas la vida activando una vida de las que tienes

de reserva. Mi papá, por ejemplo, está muerto, pero si yo quiero puedo revivirlo dándole una de mis vidas. Cosa de querer. Mi ma´ está viva, pero estaría mejor muerta. Tú estarías mejor muerto, ¿no? Digo... Sencillo, no hay por qué complicarse. Ahorita se acaba de morir una amiga, bueno, no tan amiga, pero si quiere puede revivir...

**Salvador:** Para controlar la hipertensión hay que eliminar todos los granos y azúcares, en particular la fructuosa. Hay que eliminar el café, hacer ejercicio, tomar omega tres...

**Vanessa:** Yo quiero ser inmortal y si no, morir en el intento hasta el final o hasta ver la muerte tirada juntando sus dientes... *(Al teléfono)* ¿Qué onda? ¡No, güey! ¿Le diste? ¡Sobres! Te debo una. Es que ya me traía... ¿Pero le diste machín? Si de verdad lo hiciste, ya sabes... Lo que se promete se cumple, a huevo, o sea. *(A Salvador)* ¿Mataste a muchos?

**Salvador:** Estuve en la guerra... En la guerra se mata y se muere...

**Vanessa:** ¿En cuál guerra?

**Salvador:** En muchas...

**Vanessa:** Algún día yo voy a ir a la guerra. Será grandioso... *(Pausa)* Mi abue dice que eres un vago.

**Salvador:** ¿Sí?

**Vanessa:** Mi abuelita no te menciona ni para bien ni para mal. ¿Tienes dinero?  
¿Me das?

**Salvador:** No, no tengo.

**Vanessa:** ¡Guácala!

**Salvador:** A ver, deja limpiarte esa herida.

**Vanessa:** ¡No! Se debe cerrar solita. Mi abue es lo único que quiero sobre la tierra... ¿Y ese collar? Algo ha de valer...

**Salvador:** Algo...

**Vanessa:** Dámelo. Y te enseño... No traigo calzones... Soy súper cool, ¿cómo ves? Me cuido... Me cuido mucho... Estoy buenona, la neta. Me das un dinero y te muestro...

**Salvador:** No.

**Vanessa:** Si me das mucho, te dejo que me toques... Mi pa' me daba muy buenos consejos para no engordar... Me cuido... ¿Me das?

**Salvador:** No.

**Vanessa:** Me lo vas a dar, ¿ok? Algún día tendré más fuerzas y no tendré que pedirte nada, a ti ni a nadie: seré dueña de mí misma y del mundo.

**Salvador:** Amén. (*Vanessa se concentra en su aparato celular*) Ese aparato nos conecta con el mundo, nos aleja del mundo.

**Vanessa:** Este aparato es lo único que importa en la vida. Y el dinero, porque, ¿qué eres sin dinero? (*Sigue en lo suyo*).

**Salvador:** Tú eres Vanessa, hija de Mary, nieta de Delia, por lo tanto eres mi sobrina nieta.

**Vanessa:** ¿Tu qué? Bye, vago.

**Salvador:** Bye. Es un arma, recuerda, es peligrosa... Y no te lo voy a dar. ¿No deberías quedarte?

**Vanessa:** ¡Guácala! Tengo muchos mensajes qué contestar, muchos idiotas qué bloquear, mucho qué revisar y tú me distraes. Me escapo. Allá afuera está la mera vida; mi amiga se arrojó desde la torre de una iglesia, qué cool. ¡Qué emoción! Nunca creí que tuviera el valor. ¿Sabes que la gente va de un país a otro huyendo de quién sabe qué cosas? Van y vienen, saturan al mundo con su mierda. Bye.

**Salvador** (*Solo, observa el collar de Delia*): ¿Y para qué, pues? ¡Más vidas! No, para nada, no. ¿Se habrá metido el sol? Me gusta la puesta de sol; es lenta, tranquila, colorida, poética... No, aún no. Lento transcurrir de la vida, de los días... ¿Existe vida después de la vida? La gente muere, pero yo no tengo por qué morirme, no todavía. El amor es una ilusión, sí, pero ¿qué sería de nosotros sin esa ilusión? La vida es limitada, no da tiempo. El tiempo... Cerrar

los ojos... Ver hacia atrás, para adelante no hay nada qué ver. Menos omega seis, más omega tres; o sea, menos maíz, soya, canola, cártamo, girasol, y más linaza, aceite de pescado, aceite de krill... Ejercitarme... Reprimir la idea de la muerte. Tomar tequila. El tequila reduce el colesterol, optimiza las funciones cardiacas, es digestivo y combate el estrés. Me quedo con el tequila. A veces el camino duele y el amanecer no llega... ¡Caramba! ¡Vive y deja morir! Salvador el insensato emprende una larga huida a manera de caminata; pretende no volver sobre sus pasos, al pecado. Y peca. Para no pecar, peca. Y sin embargo, vuelve. A la nada, vuelve. Salvador el inconsciente regresa sólo para confirmar que el recuerdo es una construcción que será siempre más habitable que la realidad. Salvador enfurece, se odia a sí mismo por creer durante tantísimos años en lo no tangible (*Se apunta con la pistola*). Salvador sabe bien lo que tiene qué hacer...

*Bruma*

**Norma:** ¡Bravo por los novios! ¡Salud!

**Mary:** ¿Estás borracha?

**Norma:** Se veían muy bien, muy enamorados...

**Iván:** ¡Vivan los novios!

**Mary:** ¡Otra vez en el lugar equivocado!



**Norma:** Y con la gente equivocada, ja, ja, ja...

**Iván:** A ver, ponte de espaldas, amiguita de mi cuñada. Una vueltecita... ¡Hum!  
¡Tienes buen culo! ¿Es tuyo? ¿Cuánto te costó?

**Norma:** Tanto que tú no podrías pagarlo...

**Iván:** Déjame intentarlo...

**Mary:** A lo tuyo, cuñadito. A atender a tu esposa, vámonos.

**Iván:** Está con sus padres, ¿qué puedo hacer yo?

**Norma:** Déjalo, Mary, capaz que trae algo bajo la manga.

**Mary:** ¿Este? Nada, amiga, nada. Niños sin ojos, tal vez.

**Iván:** Niños sin ojos, maridos muertos por sobredosis, ¿hay alguna diferencia?

**Mary:** ¿Tú qué piensas?

**Norma:** Guapo... Eres oftalmólogo, guapo...

**Mary:** ¡Ni se te ocurra, Norma! Es mi cuñado.

**Norma:** ¿Y? No será diferente a las encerronas que tienes con desconocidos.  
Él es un desconocido para mí...

**Iván:** ¿Ves? Me está cayendo bien tu amiguita, la doctorcita...

**Mary:** Hagan lo que les plazca, ¿a mí qué?

**Iván:** Iván el saca ojos encuentra una oportunidad para vengarse...

**Norma:** Norma la doctora sabandija piensa entre la bruma del alcohol que es buena idea un contacto sexual con alguien de verdad más allá de lo ilusorio...

**Mary:** Mary la boba reconoce que ese no es ni su lugar ni su momento... Entonces, Mary se refugia en el mundo mágico de las imágenes virtuales...

**Iván:** Iván el inconsciente decide que es un buen momento para sentir la vida sin ataduras ni rencores ni reclamos ni exigencias...

**Norma:** Una canita al aire...

**Mary:** ¿Por qué no se van a un hotel?

**Iván:** Buena idea. ¿Vamos?

**Norma:** Vamos. Tú no sabes nada, amiga, ¿verdad?

**Mary:** Nada, desde luego. Disfruten. (*Sola*) No puedo... No puedo con la culpa, no puedo con el miedo. Le decías mamá, hija; a esa puta de mierda le decías mamá. Y yo te maté por lo que le hiciste a nuestra hija y por lo que me hiciste, marido. De ello no tengo culpa alguna. ¿Qué queda? ¿Qué sigue? Esperar... Algo... A donde nos lleve la muchedumbre... Ni siquiera podemos elegir; ni siquiera puedes elegir, hija. Mary la asesina decide continuar perdida en el mundo de los otros...

**Norma** (*Regresando*): ¡Idiota!

**Iván**: ¡Pendeja!

**Mary**: ¡Ah, el amor!

**Iván**: ¿Por qué me abofeteaste?

**Mary**: ¿Quién te crees? ¿Crees que así de fácil ya me vas a dar una cogida, pendejo?

**Mary**: ¡Ah, el amor!

**Iván**: ¡Tú me lo propusiste, vieja loca!

**Norma**: ¡Te mando a la chingada antes de que me mandes tú! ¡Es todo!

**Iván**: ¡Métete en el bote de la basura!

**Norma**: ¡Eres un asco! ¡Ni un pinche besito, ni una palabrita de amor!

**Mary**: Tierna y perra, la drogadicta.

**Iván**: ¡Putas de mierda! ¡A lo que íbamos y ya, ¿qué no?! ¡Total, métete más bótox!

**Norma**: ¡Ahógate en tu mierda! ¡Ni siquiera esperaste a salir de la casa!

**Mary**: ¡Oh, mortales!

**Norma:** ¡Y tú! Tu hija es la drogadicta. ¡Tu hija!

**Iván:** ¡Amigas!

**Norma:** Norma la caliente piensa un poco y decide no suplicar por un poco de sexo. Norma la caliente sabe de lo difíciles que son las relaciones. Norma la caliente sabe que solita es mejor y más seguro, que no es bueno deberle a alguien. Norma lo sabe.

**Iván:** Iván el pendejo, entre la bruma del alcohol y los rencores que lo abruman, pensó que era buena idea echarse una canita al aire. Iván el pendejo sabe que no es buena idea, aunque lo haya hecho cientos de veces. Iván reconoce que lo ideal es estar solo, aunque le cueste mucho trabajo enfrentarse a sí mismo en este mundo de mierda... Iván, el pendejo... ¡Ay, Iván el pendejo!

**Mary:** Mary la boba ríe... Mary la boba se reconoce entre los otros y se ríe de sí misma... Mary la boba encuentra un poco de felicidad en el fracaso de los otros... Me da risa mi risa... ¡Ay, Mary la boba!

**Sonia** (*que ha visto la escena*): ¿Todo bien? ¿Se divirtieron?

**Mary:** ¡El muy idiota!

**Norma:** ¡Yo, sí! ¡Y mucho!

**Sonia:** ¡Excelente! ¿Y tú, marido mío? ¿Hum?

**Iván:** Ella me provocó.

**Mary:** Ja, ja, el muy cobarde.

**Iván:** Bueno, yo la busqué, pues. ¿Y qué?

**Sonia:** ¿Y qué?

**Norma:** ¿Y qué?

**Sonia:** ¿Te habló de sus sueños, de sus miedos, de sus tontas ideas? Si no lo hizo, tienes que tomarte tu tiempo y soportarlo.

**Norma:** No. Solamente bufaba como toro...

**Iván:** Como lo que soy...

**Mary:** Te presento a Norma, mi compañera de gimnasio.

**Norma:** Y de juergas. Compañera de cuarto de su hija en algún tiempo...

**Sonia:** ¿Te preocupa que tenga un amor cibernético?

**Mary:** ¡Cibernético!

**Norma:** ¡Guácala!

**Iván:** Ja, ja, ja...

**Vanessa:** Like, like, like... Este no, este sí, este también... A ti te odio... A ti también... Me odio... ¡Me odio...! Pues... no... No me gusto nadita... ¡No me presionen! ¡No me presiones! ¡Qué güeva! ¡Qué güeva! Cada día es más difícil conseguir lo que una necesita para sentirse bien. Luego vienen las culpas y esas no son vida... Pues... O sea... se necesita, ¿qué no? Se necesita, no es mi culpa...

**Jesús:** Yo también en mi primera adolescencia soñé con una profesión, una felicidad completa, pues, digo yo. Decía yo. Luego veía a mis vecinos, a mis parientes que habían terminado una carrera universitaria y el carro no llegaba, la casa no llegaba, el gran trabajo no llegaba. También veía a jovencitos casi niños sin asistir a la escuela y con su carro, dinero, joyas. Cualquiera se quiebra, cualquiera duda. ¿Qué camino tomar? Fácil: la vida no está comprada; entonces el mañana no importa. Si no es hoy será mañana que el mundo explote ante tanta pendejez humana. Vivir el hoy y ya. Me fui con los últimos, pero no era tan fácil. Había que amenazar, matar, sobornar. Muchas veces me escapé de la muerte... No es que le tenga miedo, ¿qué diferencia hay entre la vida y la muerte? Pero decidí buscar otros caminos y me topé con esta chambita de cuidar viejitos. Los viejitos son presa fácil. Mientras más cabrones son más provecho les sacas. No es tan difícil lograr que te nombren heredero universal, o al menos que te incluyan en su testamento o te dejen algo en efectivo como agradecimiento por haberlos soportado en sus últimos y terribles días... Basta con sonreír y hacer lo que ellos desean que hagas. Son

escoria, no tienen nada que hacer en el mundo; hay que aprovecharse de ellos.

**Vanessa:** Se supone que no debo sentir miedo, pero lo siento. Se supone que no debo sentir coraje, pero lo siento. No tiene por qué haber condicionamientos en la vida. Soy joven, ellos no. Los jóvenes queremos jóvenes, no viejos. ¿Por qué me obligan a hacer lo que no quiero? Yo no sé si quiero a mi abuela... A mi abuelo sí lo quiero. A mi madre no la quiero... A ti, que no sé quién eres, no te quiero...

**Jesús:** Yo no sé qué es eso de querer... Tampoco sé del miedo, pero sí sé del odio...

**Vanessa:** No me preocupa el fin del mundo ni el de los otros; en todo caso, me preocupa el mío. Si mi abuelo se muere, nada cambia. Tal vez me duela un poco, pero igual me vestiré de fiesta y seré famosa por cinco minutos... Hace mucho que está como muerto. Y mi abuela, pues, también... Y mi madre... También... Si mis amigos se mueren, pues... se mueren... Si yo me muero, pues, me muero y ya.

**Jesús:** La vida se desarrolla en un campo de batalla. Yo nací perdiendo todas las batallas; luego entendí que lo importante es ganar y desde entonces busco ganar sin importar el precio. A veces, perdiendo gano; a veces, ganando pierdo, pero soy paciente. Tarde que temprano ganaré y entonces sabrán todos los que me han aplastado quién es Jesús. (A *Vanessa*) ¿Irán a tardar mucho?

**Vanessa:** Espero que no. Qué güeva. ¿Para qué los esperas?

**Jesús:** Para llevar al señor de regreso al hospital.

**Vanessa:** ¡Claro! Eres su gato.

**Jesús:** El mismo.

**Vanessa:** ¡Estoy hablando con un gato! ¡Guácala! ¡Qué asco! No quiero sentir lo que siento. No quiero sentir esa como angustia que me pega en el pecho... Entonces me hago el cutting y el dolor lo focalizo y se me quita la angustia... El cutting me calma las ganas de meterme las cosas que me daba mi pa'... Me las calma, pero no las desaparece... ¡Ahhh!

**Jesús:** Una casa bonita, con un carro a la puerta, una esposa bonita, un par de hijos bonitos... Hay que pagar el precio, pues, digo yo.

**Vanessa:** Un gato... Está guapito...

**Jesús:** No está mal la nietecita...

**Carlos:** Así que vino ¡Se atrevió a venir...! Como que se tardó un poquito, ¿no? ¡Que no se aparezca frente a mí, porque lo mato! ¡No sé cómo, pero lo mato! ¿Vino por ti? ¿Vino a salvarte de las garras del ogro?



**Delia:** Siempre me diste asco, lo sabes, ¿verdad? El trabajo me salvó, fue mi refugio y tú te beneficiaste de ello. Vino a recordarnos lo miserable que ha sido nuestra vida.

**Carlos:** ¿Y la suya?

**Delia:** También.

**Carlos:** Yo te salvé a ti. Te salvé del deshonor. ¿Qué hubiera sido de ti y de tu familia si no les hago el favor de casarme contigo?

**Delia:** Un infierno más, un infierno menos. Cobraste y bien.

**Carlos:** Dinero...

**Delia:** Además del dinero, te llevaste nuestras vidas, las arrastraste a tu inframundo.

**Carlos:** Te di dos hijas, te di una plataforma para que pudieras regresar al mundo. ¿Qué te faltó?

**Delia:** ¿Quieres que te diga qué me faltó?

**Carlos:** No me interesa, pero si de algo te sirve...

**Delia:** A mí me faltó fuerza de voluntad para seguir mis instintos; me sobró sumisión para aceptar casarme contigo y seguir contigo a pesar de tus abusos, tu poca hombría...

**Carlos:** Clap, clap. Puedes irte ahora, ¿qué te detiene?

**Delia:** Yo misma me detengo. La certeza de que lo que te ha mantenido con vida no es sino una ilusión.

**Carlos:** Te di un apellido. Te di la oportunidad de que te enfrentaras al mundo sin morirte de vergüenza... Me tragué el coraje de que hubieras tenido que ver con ese inútil bueno para nada...

**Delia:** No puede haber en el mundo nada más detestable que tú... No entiendo... No entiendo por qué y para qué sigues con vida...

**Carlos:** Fácil. Para joderte; para joderlos.

**Delia:** Tu deporte favorito...

**Carlos:** No podías haberlo dicho mejor. ¡Jesús! ¡Jesús!

**Delia:** Yo puedo ir a buscarlo. Yo aún camino.

**Carlos:** ¡Duro y a la cabeza!

**Jesús:** ¡Diga, señor!

**Carlos:** Sácame de este infierno.

**Jesús:** Como usted ordene, señor.

**Carlos:** Antes de que me lleves quiero ver a mi nieta, única persona con la que se puede hablar...

**Delia:** Escuchar...

**Carlos:** Como quieras... (A Jesús) ¡Ve!

**Jesús:** Sí, señor.

**Delia:** Delia la implacable se atreve a sacar a relucir aquello que la oprimió durante décadas. Delia la implacable reconoce que no pudo con su vida y que permitió que otros la manipularan... Delia la ahora implacable...

**Carlos:** Carlos el vengador sabe que su única razón de existir es el odio... Carlos el vengador se aferra a lo que le queda de vida para atormentar a los otros que a su vez lo atormentan... Carlos el ahora vengador lo sabe...

**Vanessa:** ¿Cómo está mi abuelito hermoso?

**Carlos:** Muriendo, hija... Muriendo...

**Vanessa:** Tú nunca te vas a morir, abuelo.

**Carlos:** Te traje algo, mi niña... ¡Jesús! Dale a mi nieta lo que te di.

**Jesús:** Sí, señor. Aquí tienes...

**Vanessa:** ¡Dinero! ¡Mucho dinero! ¡Gracias, querido abuelito! ¡El más grande entre los más grandes! (Sale)

**Delia** (A Jesús): ¿Por qué se lo diste?

**Jesús:** Jesús el enfermero obedece órdenes...

**Delia:** ¿Cómo es que te dejé el control de nuestro dinero? ¿En qué estaba pensando?

**Carlos:** ¿Tenías opción?

**Delia:** Pero ya te morirás. Adelante, Jesús.

**Carlos:** Ya me moriré. Y entonces...

**Salvador:** Es regla de oro: si traes una pistola, úsala. Salvador el amoroso lo sabe, pero ahora entiende que la acción de quitarse la vida por amor es de una cursilería ramplona y no puede aceptarlo. Salvador el insensato decide arrojar lejos el arma y enfrentar solo, desnudo, a ese monstruo terrible que es él mismo. ¿Y si en lugar de deshacerse de la pistola la usa contra todos los presentes? No es mala idea... No importa, a nadie le importa... Será noticia unas horas y luego, ¡pum!, pasará al arca de los olvidos... Al diablo el omega tres.

**Iván:** La relación de pareja no es lo tuyo, Iván el no terrible, Iván el saca ojos... El trabajo tampoco es lo tuyo... Vas bien... Pero algún día tendré mucho dinero y entonces... Culitos... Muchos culitos... Entonces...

**Vanessa:** ¡Huy! ¡Qué emoción! ¡Qué cool! ¡Mueren miles de personas en su intento de llegar a otro país! ¡Huir por siempre! ¿Y yo? ¿Mañana? ¿Cuál? ¿Por siempre? Por nunca...

**Sonia:** Pero algún día... Sola no, acompañada no... Aquí no, allá no... Es igual.

**Jesús:** Algún día... Y entonces... ¡Ah! ¿A quién engaño? Sólo espero no envejecer...

**Salvador:** ¿Qué me queda? Morir. Si no hubiera venido hubiera muerto solo, pero con un dejo de dignidad... Creo... Adiós al omega tres... Bienvenido el omega seis.

**Carlos:** Nunca. Nunca jamás...

**Norma:** ¿Por siempre? La gente se muere, es noticia; luego, esa gente es olvidada... No pasa nada por siempre jamás. ¿Cuándo habrá otro festejo? ¿Otra fiesta?

**Mary:** ¿Siempre? Festejos... Más festejos... Vivan los festejos...

**Delia:** Porque te lo mereces, Delia, porque cosechas... La espera de siglos se desvanece... No sé para qué organizan estas reuniones...

Telón